

En estos días, los habitantes de Sevilla y de su provincia estamos escuchando con mucha frecuencia los términos *globalización* y *anti-globalización*. Estas palabras se refieren a acontecimientos importantes que ocurren en prácticamente todo el mundo.

Los días 21 y 22 de Junio tiene lugar en Sevilla una cumbre de Jefes de Estado de los países miembros de la Comunidad Europea. En esa cumbre se tomarán decisiones que se encuentran en la línea de lo que se ha llamado “la globalización económica”. Igualmente, esos mismos días se realizarán multitud de actos por parte de las personas que forman parte de los “movimientos anti-globalización”.

El hecho de que tanta gente participe de forma tan activa debería generarnos interés por saber más sobre qué es lo que está pasando.

Profesores y profesoras de la Universidad de Sevilla y la Universidad Pablo de Olavide, pertenecientes a 21 especialidades de la Ciencia (Economía, Derecho, Sociología, Agronomía, Física...) hemos salido de los despachos y centros de investigación universitarios para contar a los habitantes de Sevilla qué entendemos por globalización y anti-globalización.

La globalización

Es la denominación utilizada para identificar el funcionamiento de un mundo en el que lo económico gobierna, en gran medida, el comportamiento de la Política, la Sociedad, la Información, la Ciencia, la Salud... En definitiva, el proceso actual de globalización supedita todo a la Economía, entendida como el afán de acumulación de riqueza y de poder.

La globalización no elimina fronteras entre países

Es frecuente caer en el error de entender la *globalización* como un proceso de apertura de unos países a otros, sugiriéndonos la idea de compartir culturas, experiencias, éxitos, progreso... entre todos los habitantes de la Tierra. Según esta creencia, además de ser andaluces, españoles y europeos, seríamos ciudadanos del mundo.

La globalización actual sólo es económica

Pero el proceso actual de globalización sólo elimina las fronteras al dinero y a la producción de las grandes empresas multinacionales que buscan:

- 1.- Producir en las zonas del planeta donde las condiciones sean más ventajosas, especialmente en países sin leyes que protejan a los trabajadores
- 2.- Que los países permitan que sus productos puedan llegar a cualquier mercado para ser consumidos.
- 3.- Que el dinero pueda moverse buscando los mayores beneficios, aunque éstos sólo se obtengan especulando. Ello permite que cada día se muevan en el mundo cantidades impresionantes de dinero, sin ningún tipo de control, provocando graves consecuencias en países que no pueden soportar la especulación que se realiza sobre su moneda.

La globalización da más poder a quien más tiene

Cualquier persona no puede especular con grandes cantidades de dinero y mover productos por todo el mundo. Sólo pueden hacerlo las grandes empresas multinacionales. Y cuanto más libremente circulan el dinero y los productos, más posibilidades tienen de seguir acumulándolos y, por tanto, de aumentar su poder.

La globalización aumenta las desigualdades

Cuanto más dinero y poder tienen algunos, menos tiene el resto. Desde que está en marcha el proceso de globalización económica, hay más países pobres y también aumenta el número de pobres en los países ricos. El dinero y las oportunidades se encuentran cada vez en menos manos. De esta forma, los países ricos establecen leyes de inmigración que sólo permiten el paso a ciudadanos del tercer mundo “cuando son necesarios”, enviándolos a sus lugares de origen cuando ya no los necesitamos.

La globalización elimina la igualdad de oportunidades

La competencia que establecen las multinacionales en los mercados es desigual, ya que las pequeñas empresas locales y familiares no tienen las mismas oportunidades, con lo que acaban siendo absorbidas, o simplemente desaparecen. Las grandes empresas establecen acuerdos entre ellas y con los gobiernos nacionales, para no verse afectadas por la competencia. Finalmente, las personas no compramos “lo mejor” sino “lo que nos venden”.

La globalización no es democrática

Cuando se llega a una situación donde la mayor parte de la producción y de la mano de obra se encuentra en manos de las grandes corporaciones multinacionales, los gobiernos democráticos nacionales ceden a las presiones y toman decisiones que benefician el proceso de globalización económica. Las grandes decisiones internacionales no las toman instituciones elegidas democráticamente. Las grandes empresas manejan más dinero que algunos países. Este inmenso poder les permite configurar la evolución del mundo actual. Además, las instituciones internacionales (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, etc.) trabajan activamente para procurar un mundo cada vez más globalizado económicamente, es decir, un mundo que se pone al servicio de las grandes empresas de los países más ricos, que son los que deciden en estos organismos.

La globalización atenta contra la salud de las personas

Las dos terceras partes de las semillas que se plantan en el mundo son suministradas por cinco empresas multinacionales. Los agricultores se ven obligados a plantar esas semillas, a tratarlas con los productos químicos que también suministran estas empresas, sin ser la salud del consumidor un argumento considerado, ya que el objetivo es aumentar la producción y acapararla para incrementar sus beneficios. A su vez, la dificultad de controlar, por parte de agricultores y ganaderos, el origen y condiciones de las materias primas utilizadas para sus producciones está en el origen de las crisis alimentarias que venimos padeciendo (sirva como ejemplo el caso de las vacas locas). Por otra parte, millones de consumidores de los países ricos mueren por causas relacionadas con enfermedades ligadas al consumo (infartos, diabetes, cáncer,...), mientras en los países empobrecidos, millones de personas mueren por enfermedades provocadas por la pobreza, el hambre.

La globalización atenta contra el medio ambiente

La producción intensiva genera daños importantes en el planeta: niveles muy altos de contaminación de los ríos, de los mares, del aire... Los acuerdos internacionales sobre medio ambiente no se respetan, puesto que obligan a realizar modificaciones que disminuyen los beneficios. Algunos países especialmente ricos (como Estados Unidos) se niegan sistemáticamente a firmar acuerdos que establezcan limitaciones para sus empresas.

La globalización es injusta con las personas

Mientras las legislaciones de todo el mundo se orientan a no poner ninguna barrera a la libre circulación de dinero y de productos, aumentan las restricciones para la libre circulación de personas. En los países desarrollados se viven momentos de creciente racismo. Las personas somos adoctrinadas hacia un odio e incompreensión sobre otras personas, por motivo de su procedencia o del color de su piel. Actualmente, se están aprobando en toda Europa leyes que dificultan la circulación de las personas y que atentan contra derechos fundamentales como el de reunión o asistencia. A su vez, las decisiones políticas fomentan cada vez más los servicios privados, a los que pueden acceder quienes tienen los recursos económicos suficientes para ello, en detrimento de los beneficios para todos que generan cuando son públicos.

La globalización atenta contra la cultura, la educación y la información

La mayoría de las películas que vemos en la televisión y en el cine son producidas en Estados Unidos. Cadenas de noticias, con su particular visión de ver el mundo y con repercusión en todo el planeta, como la famosa CNN, son de Estados Unidos. En multitud de colegios y municipios ya se celebra la fiesta estadounidense de Halloween y no sólo se estudia inglés, sino también cultura inglesa. Las banderas que vemos en las camisetas, por la calle, son de Estados Unidos o de Reino Unido. Una impresionante cantidad de las canciones que tarareamos y escuchamos en la radio son anglosajonas...

Conocer la cultura de otros países es un hecho muy positivo y enriquecedor. Pero el proceso actual de globalización está sustituyendo las culturas autóctonas, como la nuestra, por una única cultura internacional, que proviene siempre del mismo sitio.

El movimiento anti-globalización es un conjunto de movimientos

Frente a este proceso que se vive en todo el mundo, cientos de miles de personas y de asociaciones ciudadanas de todo el planeta han comenzado a movilizarse y a dar la voz de alarma. Se les ha llamado "movimiento anti-globalización". Es cierto que muchas de estas personas no desean ningún tipo de globalización, pero la mayoría de los llamados "anti-globalizadores" reclaman otro proceso más respetuoso con la gente y con el medio ambiente, un sistema donde las personas del planeta tengamos la oportunidad de trabajar por un mundo mejor, un mundo de todos porque no es propiedad de nadie.

Cada persona puede hacer mucho para trabajar por un mundo mejor

Se puede hacer mucho por un mundo mejor, una alternativa juiciosa e inteligente, frente al actual proceso de globalización económica. Para ello, lo principal es que usted, como ciudadano o ciudadana, adquiera interés por recoger información, por escuchar las noticias con un pensamiento crítico y, sobre todo, por participar en la vida pública. La democracia es mucho más que votar en las elecciones, es un proceso donde las personas se interesan por cuanto ocurre a su alrededor y participan, individualmente o a través de asociaciones.

Estos días, en Sevilla, ciudadanos y ciudadanas comprometidas de nuestra ciudad y de otras partes de Andalucía, de España y de Europa, participarán en algunos de los múltiples actos que tendrán lugar: charlas, mesas redondas, entrevistas, debates, talleres, cursos, manifestaciones... Lo que está ocurriendo es demasiado importante para ignorarlo.

Le esperamos, para hacer que **OTRO MUNDO SEA POSIBLE**.

Más información en:

(Textos introductorios)

- José Luis Sanpedro, "*El mercado y la globalización*". Ed. Destino. Barcelona 2002.
- Joaquín Estefanía, "*Hij@, ¿qué es la globalización?*". Ed. Aguilar, Madrid 2002.

<http://www.pdipas.us.es/v/vmanzano/docencia/globalizacion/inicio.html>

¿QUÉ ES LA GLOBALIZACIÓN?

UNIVERSIDAD
compromiso
social

UNIVERSAL PLURAL
CIENTÍFICA
CRÍTICA

www.us.es/compromiso
compromiso@us.es